PENSAR CON WHITEHEAD[1] ASPECTOS DEL QUEHACER DE UN TERAPEUTA DE PAREJA.

THINKING WITH WHITEHEAD ABOUT THE PRACTICE OF A COUPLES THERAPIST.

Cómo citar este artículo: Bernales, Sergio, (2023) Pensar con Whitehead aspectos del quehacer de un terapeuta de pareja. *Rev. De Familias y Terapias*, Año 32, N°55, diciembre 2023. Páginas 34 - 42. https://doi.org/10.29260/DFYT.2023.55B

Sergio Bernales[2]

RESUMEN

La búsqueda de aspectos esenciales de la vida, sus propósitos y lo inevitable de los cambios en ella requieren de una comprensión a tientas de sus procesos históricos y afectivos.

Este escrito examina lo concerniente de la vida en pareja desde una óptica particular, la de la comprensión vivida de ese proceso histórico y el lugar de la pasión, el amor o la conveniencia desde la perspectiva del filósofo y cosmólogo Alfred Whitehead como inspirador de un modo de pensar que busca soluciones constructivas no históricas como exigencia de toda creación.

La vida de pareja se examina reescribiendo los hechos a partir de lo situado y la calibración de su importancia.

Palabras clave: vida - pareja - proceso - filosofía - Whitehead

1 Es el título de un libro de Isabelle Stengers editado por Cactus (2020) Seuil (2002) del que tomo ideas y párrafos contenidos en la Introducción.

2 **Sergio Bernales**. Médico psiquiatra, Magíster Filosofía, Terapeuta familiar y de Parejas.

ABSTRACT

The search for essential aspects of life, its purposes and the inevitability of change in life require a groping understanding of its historical and affective processes.

This paper examines life as a couple from a particular perspective, that of the lived un¬derstanding of that historical process and the place of passion, love or convenience from the perspective of the philosopher and cosmologist Alfred Whitehead as the inspirer of a way of thinking that seeks constructive non-historical solutions as a requirement of all creation.

The life of a couple is examined by rewriting the facts from a situated context and the calibration of their importance.

Keywords: life - couple - process - philosophy - Whitehead

INTRODUCCIÓN

"La esencia de la vida debe buscarse en los fracasos del orden establecido"... "el cambio de ordenaciones es un requisito primario para la supervivencia"... "debemos explicar el propósito de los distintos modos de ordenación, el propósito del cambio de ordenaciones, la medida del éxito de los cambios y la medida de su fracaso. Sin una cierta comprensión, por confusa que sean estas características de los procesos históricos...".

Así comienza la introducción del libro de Stengers, el que al leerlo me ha despertado el interés de relacionarlo a mi quehacer de acompañante o terapeuta de parejas cuando me solicitan ayuda.

El escritor John Gardner ha querido reinventar el poema épico *Beowulf*, conocido por los estudiantes ingleses en su obra *Grendel* a través de esas frases iniciales.

Interesado en la obra de Whitehead desde mi lugar de acompañante de las relaciones y encuentros de las parejas que me consultan, este comienzo me resulta inspirador.

La vida en pareja y la manera de existir en ella para cada integrante que la *habita*, transcurre en ese devenir de fracasos del orden establecido de la convivencia y el cambio que se requiere para sobrevivir a ese orden supuestamente convenido por los dos. Mi participación, desde un cierto rol, es hacer visible los distintos propósitos de ese ordenamiento, la tensión que entre ellos obliga a cambiarlo desde nuevos propósitos y el éxito o fracaso de esos cambios. Es la invitación a la comprensión vivida de ese proceso histórico iniciado desde el lugar de la pasión, el amor o la conveniencia.

Seguiré a Alfred North Whitehead, un filósofo de principios del siglo XX, matemático que escribió con B. Russell *Principia Mathematica* entre los años 1910-1913 un libro que está mencionado en el aprendizaje de la terapia sistémica por el aporte de los tipos lógicos y la distinción entre clase y miembro, una distinción entre teoría de conjuntos, números cardinales, números ordinales y números reales. Recurriré a él por

la influencia que me produjo su libro *Modos de pensamiento* (1938) y el deseo de saber más de la totalidad de su obra. Consciente de mi incapacidad de abarcarla desde mi oficio, de su forma de ordenar el pensamiento pretendo solo extraer algunas consideraciones mínimas para mi quehacer.

Whitehead dijo a menudo que sus ideas filosóficas provenían de preguntas que había perseguido durante toda su vida y que para él no era cuestión de informarse ni cultivarse sino de comprender. Su formación matemática revela que el pensamiento para él no es un asunto de buena voluntad, sino más bien de lidiar con lo que lo fuerza a pensar y lo que él fuerza a pensar.

Es lo que desarrolla Isabelle Stengers[3] en este libro, del que tomaré algunas ideas introductorias.

Whitehead selecciona ciertas imágenes del pensamiento, de la legitimidad de pensar y de la pretensión de hacerlo para poner a prueba una pregunta que un filósofo creador suele hacerse: ¿qué nos ha sucedido para que aceptemos tantas pérdidas por aquello que ya no podemos realizar y tantos veredictos respecto de lo que ahora es imposible o impensable?

En su base está la pregunta ¿qué es la filosofía? asentada en el tiempo de la modernidad para resaltar el ascenso de las disciplinas científicas en tanto autoridades sin rival en el dominio del saber, pero no sólo eso, sino también el declive de la religión como autoridad moral. Es por eso que para él, pensar la época moderna supone pensar un triple problema: el triunfo de las ciencias, la declinación de la religión y el repliegue "subjetivista" de la filosofía.

Pensadores iniciales desde Galileo hasta Newton propusieron una distinción entre una naturaleza "objetiva" (configurada en términos de cualidades primarias) y una naturaleza que experimentamos, llena de colores, olores y significaciones. Sin embargo, para Whitehead esta distinción se convirtió en una consigna que ha servido para producir desavenencias intelectuales, prácticas y políticas.

Preguntas tales como ¿por qué? y ¿cómo? hace que el cómo no deje de mutar. Sabemos más cómo hacer qué, para recién después confrontarlo con los valores humanos, algo que le suena raro a una naturaleza que se define por el "cómo" científico. Si se puede hacer por qué no hacerlo, es el desafío de la ciencia y también de la tecnología. No es lo mismo demostrar cómo los cuerpos caen que por qué caen los cuerpos de esa manera. Lo segundo es de menos provecho y se lo relega a la imaginación o a la ficción indecidible (desde los tiempos de Galileo). La "objetividad" científica triunfa. Si lo aceptamos, nos queda aún la maravilla de la subjetividad humana y la meditación de un pensamiento del sujeto. Con el paso del tiempo, esta configuración trae consigo el avance científico que es aclamado como un aumento de la racionalidad, al mismo tiempo que es enjuiciado por otros como un ataque al sujeto.

La pregunta quedó como una "bifurcación de la naturaleza" y fue esta pregunta la que inició el desafío de la aventura que hizo de Whitehead un filósofo que Stengers denomina "especulativo". Él no criticó ni denunció, tampoco explicó históricamente

3 Filósofa, historiadora de la ciencia y epistemóloga, de nacionalidad belga. Ha colaborado con Ilya Prigogine y Bruno Latour, dos autores mencionados en nuestro quehacer, el primero por la idea de Temporalidad y los Sistemas Alejados del equilibrio, el segundo por la importancia del actor-red (entre otros).

que nuestro pensamiento se bifurque, más bien encontró "absurda" la bifurcación. Absurdo que se la tome en serio y para eso se impuso el desafío de rechazar cualquier medida parcial, tanto la "naturaleza objetiva" como las posiciones que buscan neutralizar el problema, que van desde el "giro lingüístico" hasta la posmodernidad.

Interesarse en Whitehead es aceptar un camino en la que ninguna de las palabras que nos sirven de referencia debería salir ilesa, pero tampoco descalificarlas pues todas forman parte del problema, tanto de la experiencia humana como de la "realidad objetiva". Todas nos constriñen, nos condenan a la incoherencia, a la oposición de dos registros del lenguaje, aquel que expresa la subjetividad humana, su libertad, sus ilusiones y aquel que describe un mundo indiferente a nuestra libertad e ilusiones.

Como matemático, el desafío de pensar como absurda la bifurcación de la naturaleza, lo llevó a no descalificar "la opinión" y aceptar el riesgo de que la creación de la bifurcación como problema requiere un pleno despliegue removedor de Cielo y Tierra, Dios y materia. La desmesura de la colonización civilizadora y su idea de progreso puede ser intervenida desde un nuevo aprendizaje de acuerdo a Whitehead. Lo que nos ha sucedido puede hacer posible que no nos hayamos reído con una justificación cualquiera, por ejemplo, el de hacer una oposición entre objetivo y subjetivo como punto de partida de una reconciliación (hegeliana por cierto). Bruno Latour en *Nunca fuimos modernos* propuso enlazar incoherencia con potencia destructora. Lo ejemplificó con seis cabezas de hidra: naturaleza trascendente, naturaleza inmanente; sociedad hecha por el hombre o sociedad trascendente; Dios lejano o Dios íntimo. ¿Cómo se resiste a la combinación de los seis? O aprendemos a compartir un destino común o la suerte está echada y nada escapará a nuestras querellas.

Deleuze[4] planteaba escapar de las contradicciones a través de una línea de fuga, elegir una y luchar contra las otras.

Whitehead propone la palabra "coherencia", ocuparnos de nosotros mismos aquí y ahora, vocación del hombre que sale de las tinieblas. Es la confianza de un matemático en una solución posible. Es una confianza "impersonal" que pone al pensamiento en acción, que obliga a pensar en la lucidez como potencialidad en una situación sin salida debido a que los hechos impiden cualquier línea de fuga respecto de una catástrofe anunciada. Esta confianza impersonal requiere de la amnesia deliberada respecto al peso de las contradicciones. Aparece la idea de que el arte de los problemas designa la libertad propia de los matemáticos, en la que la solución a construir está indeterminada y activa de lo que "quieren decir" los términos de los problemas. Existe un constreñimiento que la solución deberá respetar hasta conferirle una significación un tanto inesperada. *La solución por construir es lo que exige su creación*.

Una fábula árabe lo ilustra de mejor manera. Un viejo beduino al final de su vida decide expresarle su última voluntad a sus tres hijos. Al mayor le legó la mitad de su herencia compuesta de once camellos, al segundo la cuarta parte y al tercero un sexto. Los hijos no pudieron preguntarle cómo tenían que hacerlo pues falleció dejándolos perplejos. No sabían cómo respetar su voluntad, no sabían si debían matar a los ca-

4 Deleuze y Guattari, Mil mesetas, Editorial Pretextos, 1994 (1979 en francés).

mellos y repartirse la carne, si era que ya no estaba del todo cuerdo, si tenían que hacerle caso, en fin, el dilema era no pelearse entre ellos para obedecer el legado del padre. Decidieron consultar a un viejo sabio para que intermediara. El viejo lamenta no poder hacer nada por ellos, pero está dispuesto a darles algo que podría ayudarles. Se trata de un camello maltrecho, débil y medio ciego. Los hermanos tienen ahora 12 camellos, el mayor se queda con 6, el segundo 3 y el menor 2 y le devuelven el camello al mediador. La pregunta es qué solucionó el duodécimo camello. Lo primero fue respetar la voluntad del padre sin destruir el valor de la herencia, pero sobre todo aclarar lo que estaba indeterminado en el enunciado paterno precisando lo que significaba repartir una herencia de un modo que su distribución, es decir, el contenido de la herencia, superara el dato de su constreñimiento, un dato que pertenece a la solución y no al enunciado problemático. Se ha tenido que inventar un campo nuevo que es donde el problema encuentra su solución. nos ofrece un ejemplo parecido en su libro Cambio al pedirnos que enlacemos los 9 puntos señalados en tres filas de a tres sin que ninguno se cruce o repita.

Queda así más clara la diferencia entre "confiar" y "tener confianza en" un nuevo modo de proceder, de ahí que su filosofía sea especulativa. Fue lo que pasó con el camello agregado que fue devuelto pues no pertenecía a lo que estaba en juego. Lo que sí estaba implicado fue la construcción de un problema a partir de una incógnita y no de la justicia ni de la verdad. El lenguaje de Whitehead busca no renunciar a la idea de construir su exigencia separándola de su poder polémico, aquel que invoca el poder establecido desde sus verdades no cuestionadas, una pretensión de un nuevo idioma, el del buen uso del pensamiento.

Si me permito un rodeo de lo que me aporta Whitehead, puedo agregar una reflexión a partir del libro *Vínculos* de César Ojeda[5]. Allí él escribe sobre la diferencia entre la evolución biológica que tiene alrededor de 3.500 millones de años como objeto de conocimiento de cambio de lo viviente ocurrido en un tiempo cósmico, tanto de sus formas de organización (cómo funcionan) como de su estructura (el material con el que funcionan), y la evolución cultural, que tiene solo unos cuantos miles de años medidos en un tiempo histórico. Ambas se diferencian porque ésta última tiene diseño y finalidad, es decir, forma entidades creadas, producidas, tienen un "para qué" a través de la búsqueda de una meta del diseño y una guía para su construcción y aplicación, sea esta física o teórica. Es en la evolución cultural que emerge el proceso mental como diseño, como un plan con finalidad anterior al ejercicio de efectuarlo (por un lado, la construcción de una casa, o del iPhone; por otro, la pretensión de un encuentro amoroso). Es traer algo que no existe a una existencia, un pasaje de una no entidad a una entidad. Es aquí donde el productor es diferente a lo producido. El productor (en su inteligencia sentiente)[6] distingue desde un contexto el uso que le dará al diseño con el propósito de darle sentido a una dimensión de la existencia humana, algo que no excluye fines relacionados con la ambición a la riqueza, el poder y la dominación. En esta

5 Vínculos, César Ojeda, Digimagen ediciones 2023 (Vincula, 2019, inglés)

6 Uso el término "inteligencia sentiente" para destacar el título de una obra de Xavier Zubiri que postula la necesidad de articular el pensar con el sentir en términos de un sentir intelectivo o de una inteligencias sentiente.

dimensión, las entidades culturales no están aisladas sino inmersas dentro de relaciones con otras entidades culturales a través de un tejido complejo. En términos temporales la evolución biológica es lenta y la evolución cultural es casi vertiginosa (8 generaciones, 200 años).

La pregunta de si la vida tiene diseño y finalidad o simplemente ocurre debido a las condiciones de la materia y la energía sigue sin respuesta.

A nivel del para qué, la experiencia consciente y las entidades culturales nos recuerda el intento de Whitehead de contestar esa pregunta desde lo cosmológico y lo situado. La separación de objeto y sujeto le resulta imposible, o más bien, equivocado. La ciencia vale más por su intento de comprender que por su logro.

Es así como preguntas acerca de los fenómenos de la mente, la experiencia consciente y la intersubjetividad no tienen más que respuestas situadas, una suerte de reconocimiento y de honrar "saber que no se sabe" siendo necesario preguntar y preguntarse.

El procedimiento de Whitehead consiste en no separar el pensamiento y el problema del "cómo pensar" que ese pensamiento exige, una lectura que busca descifrar los caminos de un devenir que tiene el carácter de un enigma. Para lograrlo usará tanto la racionalidad como lo empírico, lo que se piensa y lo que se experimenta. De ahí que incluí la referencia a lo evolutivo biológico y lo evolutivo cultural. ¿Cuál es la diferencia entre interesarse en una pregunta como un físico, estar al acecho como un pájaro o seguir el sonido como un murciélago? Nos recuerda la pragmática de "roles", el papel que se le otorga a las señales y a las interpretaciones de ellas. Podríamos decir que la especulación de la que él hace gala le permite sustituir las cuestiones de verdad por cuestiones pragmáticas que cursan en situaciones específicas para otorgarle estabilidad a la misma mediante el uso de los roles necesarios para ello, en otras palabras más abarcadoras, permite *habitar* en vez de construir y fundar, tal como lo señalarían Deleuze y Guattari. Es hacer uso de conceptos como un hábito adquirido, incluso entender el yo como un hábito. Y como es adquirido se puede también deshacer, opera como convención (es un reconocimiento a la filosofía inglesa en su pragmatismo y su analítica)[7]. Lo anterior no busca constituirse en autoridad sino experimentar los elementos de los que procede nuestra experiencia incluso cuando el habitar es una experiencia atemorizante. De lo que se trata es de no aceptar el empobrecimiento de la experiencia.

La manera de socavar la bifurcación de la naturaleza es mediante la aventura del encuentro, del descubrimiento de una cosa, la aceptación de un modo de existencia, todo aquello que nos obliga a sentir y pensar (de nuevo la inteligencia sentiente).

Pensar en la indeterminación respecto a qué sostiene qué en la elección de abordar los conceptos de Whitehead "en situación", familiarizarse con su idioma mediante el uso, tal como se hace con los aprendizajes de otros idiomas.

Es una manera posible de abordar a Whitehead para entenderlo, comenzando incluso por el medio o por cualquier parte de la exploración de sus intervenciones intelectuales debido al efecto que me producen en

7 Me es fácil recordar el libro Intención de Anscombe e intentar usarlo más adelante en otro escrito.

la práctica de la terapia de pareja, en otras palabras, introducirme en un laberinto del que no sé cómo voy a salir. Quizás lo único seguro es que lo usaré para contrastarlo sólo en el punto en que aporta a mi reflexión de las relaciones y encuentros que atañen a mi quehacer de acompañar y conversar con los miembros de una pareja humana que tiene una pretensión de convivencia.

Las frases iniciales de este escrito, dan el pie para abordar una lectura de Whitehead como asimismo para situarlas en lo referente a la vida en pareja.

La primera: "La esencia de la vida debe buscarse en los fracasos del orden establecido" nos lleva al pedido de una consulta y responde a la pregunta ¿por qué ahora? en su articulación con definiciones anteriores que la pareja se dio y que han sido aceptadas durante un tiempo, pero que para ambos o para uno de los dos, ya han dejado de estar vigentes al punto de que requiere la intervención de un tercero.

La presencia de un interlocutor válido llamado terapeuta nos lleva a la segunda frase: "el cambio de ordenaciones es un requisito primario para la supervivencia". Será a través de un proceso de diálogo saber si la convivencia se podrá mantener o eventualmente quebrar. Lo que ha sufrido un cambio es la ruptura de un habitar que concernía a los dos.

En el modelo que practico, la indagación empezará por la motivación al cambio o a la mantención de una estabilidad resquebrajada que es defendida por cualquiera de ellos honrando acuerdos, concesiones o principios vividos como fundantes. Será desde allí que se examinarán los elementos constitutivos de la estabilidad y de la satisfacción; será desde allí que la importancia de lo ya dicho haya quedado en "entredicho" con nuevos decires, aquellos que son, a su vez, constitutivos de novedades respecto a un orden anterior en alguna de sus manifestaciones; será desde allí que se graduará la importancia de datos que se expresan en ciertas determinaciones constitutivas de aspectos biológicos, experiencias tempranas, cambios en el medio ambiente, roles signados desde lo social, influencia de lo etario y de las etapas transicionales que se observan en las distintas etapas de la existencia de cada uno de ellos; será desde allí que se articulará la expresión en consonancia o disonancia con el otro; será desde allí que se ejercerá lo relativo al poder y al ejercicio del cuidado; será desde allí que se indagará en la flexibilidad o rigidez del movimiento de la distancia y proximidad entre ellos para hacer posible tanto la relación como el encuentro; será desde allí que se evaluará la seguridad afectiva y la responsabilidad que le cabe a cada uno en ese propósito; y será desde allí que podrán romper ciertos patrones habituales que han perdido su cualidad cohesiva para transformarse en afecciones dolorosas.

Si se pudiese hablar en términos de logros, estos se expresarán en nuevas sintonías que se agregan o modifican a las anteriores[8].

Una intervención que considere esta manera de abordar la conversación puede permitir que quepa la tercera frase, "debemos explicar el propósito de los distintos modos de ordenación, el propósito del cambio de ordenaciones, la medida del éxito de los cambios y la medida de su fracaso". Constituye un eje central del trabajo terapéutico,

8 Es lo que he desarrollado en otros escritos que expresan lo que he llamado "escena dramática" como un elemento central de diversas situaciones que ha llevado a una pareja a consultar.

el que desde distintas metodologías o procedimientos nos permite abordar aquella pregunta existencial que les atañe a ellos como convivientes y a nosotros como terapeutas: ¿qué nos ha sucedido para que aceptemos tantas pérdidas por aquello que ya no podemos realizar y tantos veredictos respecto de lo que ahora es imposible o impensable? Es una pregunta, desde un cierto dominio de existencia, visibilizando dos niveles, el afectivo y el de las creencias y los juicios. No es el nivel en que se mueve Whitehead, el de la bifurcación de la naturaleza, sin embargo, se trata de una interrogante que puede encontrar su aplicación en esto que nos concierne.

La última frase, "sin una cierta comprensión, por confusa que sean estas características de los procesos históricos..." deja abierta, a través de los puntos suspensivos, lo relativo a los procesos históricos en que se han visto envueltas las parejas que nos consultan, pues si bien es necesario comprenderlos desde su historia, las estrategias que empleamos como terapeutas a veces tienen que desafiar los enunciados que la pareja se ha dado para resolver el conflicto, para que de esta manera, sea posible atisbar la creación de nuevas envolturas (pliegue, despliegue, pliegue), nuevos parajes del habitar.

A las preguntas por qué pasó lo que aconteció y cómo se ha manifestado, hay que añadirle otras que calibren la importancia del hecho (factum) que aparece[9]: la *ruptura* de una definición de la relación que funcionó en el tiempo y permitió diversos modos de encuentros amorosos. Es una consideración estratégica que señala el valor de la situación además del de la representación que seguirá presente. Incorpora el *desde dónde* intervenimos los terapeutas de pareja, *lo qué hacemos* en términos de lo acotado de nuestro oficio, *cómo lo hacemos* y el agregado que fundamenta nuestra actuación: *para qué* lo llevamos a cabo *de esta singular manera*: la de un diseño co-construido con ellos a través de un proceso que haga viable un nuevo acontecimiento en el que el deseo del deseo del otro tenga lugar en el nuevo juego de lo posible.

En mi modo de ver la coherencia, esta se manifiesta en la capacidad de ocuparnos en el aquí y ahora, en el tiempo y lugar en que se efectúa la conversación y el diálogo, para permitir la finalidad de iluminar lo que para ellos está oscuro o escondido. Se trata de una capacidad que respeta lo inconmensurable de cualquier convivencia en la medida en que confía en facilitar el retorno a una superficie que no se eleva a las alturas, y el peligro consiguiente de caer desde lo alto debido a la fuerza gravitacional, para permitir, a la vez, remontarse desde las profundidades a las que se vieron arrastrados desde puntos de inflexión que dejaron fuera los necesarios puntos de vista y puntos de inclusión, todos ellos puntos de superficie que es donde ocurre la existencia de nuestras vidas, puntos muy necesarios para evitar la compulsión de patrones que conducen a la ruptura o al infinito de su repetición.

En un sentido filosófico se trata de poner el pensamiento y el sentimiento en una acción coordinada facilitadora de consistencia y mayor coherencia de los propósitos que los llevó en el pasado al deseo de una práctica de vida en común.

Aportar lucidez a una eventual situación que tiene, ya sea, la ruptura como línea de

9 En otro libro llamado Modos del pensamiento (Editorial Cactus 2022, 1938 en inglés), un eje central de su indagación comienza oponiendo la Importancia al Hecho (Factum) como una manera de evitar el determinismo de lo fáctico.

fuga o la libertad de cuestionar el enunciado invocado desde la verdad y la justicia, puede permitir la aparición de una solución todavía indeterminada y activa, en la medida en que se exploran los términos del problema, una solución a construir que invoca una nueva creación de los términos ya dañados.

El final está abierto a la inconmensurabilidad de los elementos en juego, todos ellos legítimos y válidos. El aprecio a los recursos de nuestros consultantes está desde un inicio, como asimismo la consideración del curso que tome el devenir al acompañar el proceso del vivir con y ante otro. O por el contrario, la elección que se haga de no estar más bajo ni sobre otro, como tampoco para y por el otro, lo mismo desde y en el otro, quizás todavía en un entre o según, previamente acordado…. o también la decisión de seguir sin el otro.

He querido conversar discrecionalmente con Whitehead a partir del estudio de Stengers con el propósito de incluir un elemento no histórico, aunque lo haga con un pie forzado, para validar el atreverse con la dificultad que tenemos los terapeutas cuando nos motivamos con aprendizajes que vienen de otras disciplinas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Anscombe, G.E.M. (1991) *Intención*, Paidos Ibérica, España (*Intention*, 1957).

Bernales S. (2010) Apuntes sobre la terapia de pareja y la supervisión de videos. Revista Argentina de Clínica Psicológica, Vol. XIX No 1.

Deleuze, Gilles y Guattari, Felix, (1994) *Mil mesetas*, Editorial Pretextos, 1994 (1979 en francés).

Latour, Bruno (2007) *Nunca Fuimos modernos. Ensayos de antropología sistémica*. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires.

Ojeda, César (2023) *Vínculos*, Digimagen Ediciones 2023 (*Vincula*, 2019, inglés).

Stengers, Isabelle *Pensar con Whitehead* (2020) Editorial, Cactus Buenos Aires, Ed. Seuil (2002).

Watzlawick, Paul (2007), *Cambio*, Editorial Herder, Madrid.

Whitehead, Alfred, (2022), *Modos del pensamiento*, Editorial Cactus, Buenos Aires 2022, (1938 en inglés),

Zubiri, Xavier (2004), *Inteligencia Sentiente*, Editorial Tecnos, España.